

• Declaró además que fue influenciado por el alcohol y los problemas

Sospechoso de asesinar a compañera e hija pidió perdón en los Tribunales

Silvia Coto Rojas
scoto@prensalibre.co.cr
Fotos: Luis Morales

“Pido perdón por lo sucedido, fue el alcohol y los problemas”, con estas palabras inició su declaración Douglas García García, sospechoso de asesinar a su compañera sentimental y a la hija de ésta, de tan solo cinco años, el 17 mayo del año pasado.

Ayer en la sala 1 del Tribunal de Juicio de Desamparados dió inició el juicio por la muerte de Yorlene Herrera Amador y su hijita Scarlett Francini, las cuales fueron asesinadas a punta de bala cuando dormían en su humilde ranchito, en el Sector Seis en Los Guido.

El tribunal presidido por los jueces Marco Rodríguez, Orfa Mora, y Orlando Rojas, procedió a escuchar la lectura de la acusación planteada por el fiscal Carlo Díaz, quien atribuye al sospechoso dos delitos de homicidio calificado y desobediencia a la autoridad.

VIOLENCIA DOMÉSTICA

En dicha acusación Díaz planteó que en varias ocasiones Herrera había pedido ayuda a las autoridades ya que sufría de violencia doméstica, por lo que desde el año 2004, después de un año de convivencia entre García y la mujer, se le prohibió acercarse a la vivienda, lugar de trabajo y de estudio, a lo que este desobedeció, por lo que la ofendida tuvo que denunciarlo por lo menos tres veces más.

García sin importarle la orden de no acercarse a ellas, emitida por el Juzgado de Desamparados, llegó al ranchito cuando estas dormían iniciando una discusión la cual terminó poco después de las 12:20 de la noche del 17 de mayo de 2006.



Carlo Díaz, fiscal del caso, hizo la lectura de la acusación.

un arma calibre 38, la cual era la utilizada para su trabajo en seguridad, disparo a Yorlene en tres ocasiones, dos en la cabeza y una entre el antebrazo y el tórax, y sin importarle las suplicas de la niña le disparó a Scarlett en el ojo derecho y después se marchó de la casa cerrando la puerta con llave”, leyó el fiscal.

El imputado brindó su declaración sin embargo se negó a responder preguntas de las partes.

GUARO Y PROBLEMAS LO “ENLOQUECIERON”

“Mi siento arrepentido de zón,...(guarda silencio), venía arrastrando problemas con ella y el alcohol, tomaba demasiado, ese día me tome tres botellas de guaro y varias cervezas, (respira)... llegue a la casa y discutimos fuertemente, después de ahí no se que fue lo que pasó, me siento muy arrepentido, ellas ya no están aquí, al día siguiente me desperté para ir al trabajo y fue cuando abrí el maletín que ví el arma, yo estaba cegado, ví el arma...(se queda en silencio y piensa), le pido perdón a todos, al día siguiente me



Rafael Ángel Castro, testigo, aseguró que escucho tres disparos.

detuvieron de imputado

DISPAROS LO DESPERTARON

Rafael Ángel Castro, fue el primer testigo del debate, la vivienda de él está a 10 metros de donde vivían madre e hija.

“La noche en que pasó esto, estábamos dormidos mi esposa y yo, lo que me despertó fueron los impactos y el grito de la niña, primero se oyeron dos balazos y a los diez minutos se escucho otro”, relató Castro.

“Yo no esperaba que esto pasara, aunque ellos discutían, yo recuerdo que Yorlene era muy agresiva y él muy eufórico, los últimos días las discusiones eran más fuertes, y la niña solo se escuchaba llorar”, aseguró.



Los familiares de las víctimas claman por justicia.

“PAPI NO”

Pese a que el crimen se dió a medianoche, Castro decidió dar aviso a las autoridades hasta las 5:30 de la tarde, cuando los malos presentimiento le invadían la mente y fue poco después que las autoridades llegaron que se dió el lamentable hallazgo.

Por otra parte Carmen Segura, testigo, indicó que ella esa trágica noche escucho dos plomazos y después oyó a la menor que gritaba “papi no, papi no” y después se dió la otra detonación.

“Ellos tenían sus problemas ella lo amenazaba de que lo iba a matar a garrotazos y a el lo recuerdo como un hombre tranquilo”, comentó la mujer.

PIDEN JUSTICIA

Los familiares de las víctimas se perseronaron hasta los tribunales desde Barranca Puntarenas, zona de donde son oriundos, para clamar a los jueces que se haga justicia en el caso de sus familiares para poder llenar su corazón de un poco de paz, al saber que el asesino de sus “angelitos” está tras las rejas.

“Ese día el imputado llegó a la casa y con